

The teacher as architect and builder of thought EL MAESTRO COMO ARQUITECTO Y CONSTRUCTOR DE PENSAMIENTO³⁰

Gloria María López Arboleda³¹
Lilian Johana Marroquín Navarro³²
Alexander Rodríguez Bustamante³³

La enseñanza es una profesión ambivalente. En ella te puedes aburrir soberanamente, y vivir cada clase con una profunda ansiedad; pero también puedes estar a gusto, rozar cada día el cielo con las manos, y vivir con pasión el descubrimiento que, en cada clase, hacen tus alumnos.

José M. Esteve, Universidad de Málaga

Resumen

El propósito del presente escrito, es plantear una discusión sobre el papel del *maestro* desde la metáfora de la arquitectura y la construcción: el docente como aquel ser que posibilita un proceso activo y dinámico en el aprendiz, quien será el protagonista y finalmente, el creador y artífice de sí mismo. La reflexión que se propone es solamente uno de tantos senderos que se ha escogido para compartir su propia visión, sin desconocer que sólo pretende ser un escrito introductorio, otra manera de ver, una temática largamente discutida e indiscutiblemente importante.

Palabras clave

Maestro, arquitecto, constructor, aprendizaje.

³⁰ En el marco del curso formador de formadores ofrecido por la Fundación Universitaria Luis Amigó durante el primer semestre de 2013, orientado por el docente-magister Jorge William Guerra Montoya.

³¹ Magíster en Psicología. Psicóloga clínica. Docente e investigadora de la Facultad de Educación y de la Escuela de Posgrados de la Fundación Universitaria Luis Amigó. Perteneció a los grupos de investigación “Educación e Infancia”, de la Facultad de Educación y, “Familia, desarrollo y calidad de vida”, del Programa de Desarrollo Familiar de la Fundación Universitaria Luis Amigó. Correo: gloria.lopezar@amigo.edu.co

³² Magíster en Administración de Negocios, Especialista en Gerencia Empresarial, Especialista en Gerencia Estratégica y de Mercadeo, Economista. Docente del Programa de Negocios Internacionales con funciones de Coordinación de la Especialización en Mercadeo Estratégico, Fundación Universitaria Luis Amigó. Asesora de Proyectos de Grado, Tecnológico de Antioquia. Medellín-Colombia. Correo: lilian.marroquinna@amigo.edu.co

³³ Magíster en Educación y Desarrollo Humano, Especialista en Docencia Investigativa Universitaria, Profesional en Desarrollo Familiar, docente y Director del Programa de Desarrollo Familiar de la Fundación Universitaria Luis Amigó. Docente de la Facultad de Medicina de la Universidad de Antioquia. Perteneció al grupo de investigación “Familia, Desarrollo y Calidad de Vida” del Programa de Desarrollo Familiar de la Fundación Universitaria Luis Amigó. Correo: alexander.rodriguezbu@amigo.edu.co

Abstract

The purpose of the present paper is to raise a discussion on the role of teachers from the metaphor of architecture and construction: the teacher as a facilitator that allows an active and dynamic process in the novice, who is the protagonist and ultimately the creator and architect of him-herself. The reflection proposed is only one of many trails that he has chosen to share his own vision, without disregarding that it only intended to be one introductory letter, another way of seeing, an issue long discussed and indisputably important.

Key words

Teacher, architect, Builder, learning.

Introducción

A manera de introducción se establece un diálogo con lo descrito por el Padre Juan Antonio Vives (2000)

La palabra carisma, de origen griego, puede traducirse muy bien por don o regalo. Desde una visión Cristiana de la vida, los carismas son regalos que Dios hace a una persona determinada o a una institución a fin de que dicha persona o corporación los invierta en el bien común. Los regalos de Dios son siempre regalos para regular, con ello no quiere él aumentar el ego de la persona –algo que se opondría diametralmente a su proyecto original de hacer de la persona un ser para el amor-, sino que quiere precisamente favorecer el desarrollo en alteridad de la persona misma o de una comunidad determinada (p. 127).

De lo anterior se desprenden una serie de acápites que conforman el todo sobre el presente artículo, cuya intencionalidad será la de precisar algunas pistas sobre la comprensión y construcción de pensamiento hoy desde el hacer del maestro.

Arquitectura y construcción: desafíos del maestro

El papel del maestro se encuentra desde los inicios de la civilización sobre la tierra. La cultura occidental floreció gracias a las enseñanzas de los grandes de la antigua Grecia. Este escrito no pretende resolver la falta de claridad sobre su significado, puesto que se hace evidente que hay múltiples ópticas y perspectivas, que le permitirán al lector elegir su propio camino de comprensión. Ahora bien, si acudimos a la semántica, el concepto de arquitectura remite al “arte de proyectar y construir edificios” (Diccionario de la Lengua Española - DRAE, 2001) y dependiendo de su especialización, el concepto va acompañado de otra significación, “II - hidráulica. Arte de conducir y aprovechar las aguas, o de construir obras debajo de ellas” (p. 132).

Anotado lo anterior, es importante aclarar que las definiciones de arquitectura son tantas, como teóricos y arquitectos las han intentado; no obstante, las aquí mencionadas son las que servirán para comprender al maestro como arquitecto y constructor. En cuanto a esta última, la construcción, se refiere a la “acción de construir” (RAE, 2001, p. 393); así mismo, la semántica del verbo construir nos habla de: “1. Fabricar, edificar, hacer de nueva planta una obra de arquitectura o ingeniería (...). || 2. Hacer algo utilizando los elementos adecuados” (p. 393).

El periódico El Campesino, en la editorial del 15 de mayo de 1960, sigue la defensa, en un artículo que titula: “MAESTRO - UN TITULO DE HONOR Y DE GLORIA”

Lo primero que la nación, el gobierno y la sociedad deben hacer es colocar al maestro en el lugar que le corresponde. Tanto en lo público como en lo privado, por razón de la dignidad de su misión, al Maestro le corresponde el primer puesto de honor... Hombres y mujeres que sientan el orgullo de su profesión. Niños que aspiren y sueñen con la gloria de ser Maestros. Jóvenes que busquen el profesorado no como el último recurso cuando se les han cerrado todos los otros, sino como la más

brillante misión que un muchacho puede escoger. La misma palabra “Maestro” hay que valorizarla de tal manera que responda a la tradicional grandeza de su etimología, pues la palabra “Maestro” viene del latín “Magíster” que significa tres veces más, tres veces grandes... Personalmente el Maestro reúne extraordinarias virtudes intelectuales y morales. Una inteligencia en continuo progreso y un corazón todo bondad. Este valor personal del Maestro constituye la tercera fuente de grandeza. Que los maestros se den cuenta de lo que son y que no se rebajen ni degraden, tanto en su vida privada como en su actividad pública, es lo que necesita la patria. El Maestro tiene que ser el modelo y el espejo de la sociedad (p. 136).

Dicha provocación del maestro permite al discípulo elevar su pensamiento y encontrar caminos, no siempre similares a los de su enseñante, que le permitan ser sujeto ético, emancipado y por qué no, guía para otros, a su debido tiempo.

Como ya se habrá apreciado, las similitudes entre el ser maestro y la arquitectura y la construcción son visibles: la primera alude al ser artista del alma humana, que abre caminos y muestra luces y “planos” diferentes para aquellos que se ven a sí mismos como obra moldeable, respetando claro está, los diferentes caminos que sus discípulos elijan, las bifurcaciones del pensamiento y las diferentes manifestaciones del espíritu. Un arquitecto proyecta, conduce, refleja; e igual, un maestro conduce el espíritu más allá de las asignaturas y refleja virtud, ya que no hay mejor enseñanza que el ejemplo.

En un segundo momento, el maestro como arquitecto nos remite a aquel que es quien dirige la construcción, es decir, la educación de sus discípulos. En este sentido, además ha de tener en cuenta que dispone de variadas formas de invitar al conocimiento, imprescindible una, muy antigua por cierto: la mayéutica, por medio de la cual se da a luz el aprendizaje en el discípulo, insinuándole preguntas para que sea él mismo quien encuentre la respuesta. El maestro es grande de espíritu y pensamiento, pero también ha de ser humilde y casi desaparecer; de ahí la metáfora con el constructor, oficio humilde, silencioso, pero de gran importancia, ya que si pone los ladrillos mal, la construcción se viene abajo, aunque el arquitecto la haya diseñado muy bien. Ahora bien, se hace necesario recordar variadas acciones y procesos que el *maestro* realiza: presencia el alumbramiento del aprendizaje que es el descubrir de la verdad, acciones como quien algo desliza bajo los umbrales del entendimiento, introduce sugerencias, regresa para volverle la atención sobre algo, a la manera de quien mueve ante la mente atenta un signo, una señal, diálogo descubridor, se aproxima, se acerca al milagro del aprendizaje, cuando se hace necesario, sin interponerse, ni estorbar.

De igual forma es indispensable hacer explícitos los conceptos arquitecto e investigador, los cuales aluden esencialmente al arte de amar lo que se hace en función de “otros...”. Esto nos lleva a reflexionar sobre los encuentros y coincidencias con la educación como arte. También se podría intentar desarrollar tal comparación y comprensión con la arqueología; sobre ello, el siguiente párrafo es ilustrativo

Hace algunas semanas apareció en el periódico la noticia de un nuevo hallazgo arqueológico. La labor del arqueólogo resulta ardua y requiere de persistencia. Su labor requiere como elemento indispensable, la curiosidad y la capacidad para buscar en los lugares más insólitos. Un rasgo esencial de los profesionales de la arqueología consiste en saber mirar a partir del conocimiento, sin descuidar la imaginación y la intuición (Dabdoub, 2005, p. 1).

Conclusiones

Primera. Ciertamente es que pese a los esfuerzos realizados en Colombia por tejer cada vez más unos nuevos criterios formativos relacionados con el quehacer educativo, urge la necesidad de potenciar nuevas posibilidades para que esta profesión tenga un lugar distinto. La Reforma de la Educación Superior, artículo 30 de la Ley 30 de 1992 ha de entenderse como “una posibilidad” y no “la posibilidad” para el maestro que se piensa en función de lo que necesita un país como Colombia. Esa misma reforma tiene que ir más allá de la búsqueda de la verdad como fin de las instituciones de formación en lo superior. En este sentido, el docente es facilitador de pensamiento, promueve verdades, certezas, preguntas, sombras, luces, silencios (un mundo en donde el estudiante navega, se sumerge, prueba, degusta, vive).

Segunda. La Fundación Universitaria Luis Amigó, en su Proyecto Educativo Institucional, PEI (2012), propone pensar al ser humano como un universo de posibilidades que se construye, se reflexiona, y se prepara para el mundo y en tal sentido, invita al docente a pensarse como arquitecto y constructor del pensamiento. El PEI de la Fundación Universitaria Luis Amigó – Funlam – busca concretar la filosofía y el carisma que le da identidad y le permite diferenciarse de otras instituciones de educación superior. Es el sello o impronta que marca la diferencia en lo que se refiere al ser institucional y su forma de proceder, que le aporte a la civilización con el desarrollo de sus funciones sustantivas y transversales, y con el impacto social que los graduados dejan en el medio en que les corresponde actuar.

Tercera. La construcción de pensamiento en la universidad es una tarea permanente de la comunidad que hace parte de ella: docentes, estudiantes, directivos, graduados, las familias de los estudiantes, el sector productivo externo (todos sin distinción). Desde la concepción amigoniana, ese vínculo de unión que parte de la familia y los demás miembros de la comunidad, se enmarca en la capacidad de amar al otro, y de amarle como es y de ser capaz de establecer con él vínculos de empatía por medio de la diaria convivencia; la decisión de permanecer junto al alumno como un latido maternal siempre solícito por el hijo; hacer vida en uno mismo esos dos matices del sentimiento educativo amigoniano que se han visto hasta el momento, está en relación directa con la fortaleza que se necesita para permanecer inquebrantablemente fiel a los alumnos y a la propia misión de la educación, sin huidas ni abandonos, en los momentos de dificultad, que suelen ser abundantes y fuertes. La atención a la individualidad constituye entonces no cabe duda, en otro de los matices más característicos de la Funlam.

Cuarta. Dentro de los principios de la Fundación Universitaria Luis Amigó, se considera el desarrollo trascendente

De acuerdo con su identidad católica y su Misión, inserta en la tradición, experiencia y obra de los Terciarios Capuchinos, la Fundación Universitaria Luis Amigó regirá todas las acciones desde la promoción y la búsqueda del saber que debe servir a la persona humana en el desarrollo de su dignidad y de su libertad, para el cumplimiento de su tarea transformadora del mundo, la realización de la justicia y la equidad y, sobre todo, el apoyo al desprotegido. El ser humano no es sólo fruto

de causas históricas y contingentes, su destino no culmina con la superación de las desigualdades sociales, su destino es la trascendencia en el encuentro consigo mismo, con el otro, con lo otro y finalmente con Dios (PEI, 2012, p. 23).

En esta reflexión amigoniana, el ser humano se asume como otro que aprehende, comprende, lee e interpreta lo contextual como suceso causal y causado.

Quinta. Desde la perspectiva de “construcción”, se invita al lector a reflexionar sobre los siguientes interrogantes

¿Los estudiantes se comprenden como una perspectiva de posibilidad en la construcción?

¿La lógica del pensamiento educativo es una praxis en permanencia?

¿Es el maestro hoy un arquetipo para co-construir discurso y pensamiento?

¿Es posible construir pensamiento crítico en las generaciones de nueva sociedad que llegan a las aulas?

Referencias

Dabdoub, L. (2005). Desenterrando el potencial creativo en la escuela. Revista *Recre@rte*, 3. Recuperado de <http://www.iacat.com/revista/recrearte/recrearte03.htm> México.

Ley 30 de 1992, artículo 30.

El campesino, (1960, 15, mayo). Archivo sutatenza. Pp. 128-147.

Proyecto Educativo Institucional –PEI-. (2012). Acuerdo 03 de 2010. Medellín: Fundación Universitaria Luis Amigó.

Real Academia de la Lengua Española. (2001). Diccionario esencial de la lengua española de la Real Academia Española (22^a ed.). España: Espasa Calpe S.A., p. 132; 393.

Vives, J. (2000). *Identidad Amigoniana en Acción*. Medellín: Funlam.